BANCO DE MÉXICO

Resumen ejecutivo del Reporte de Estabilidad Financiera

Junio 2019

Resumen

El Banco de México, atendiendo a sus finalidades de promover el desarrollo sano del sistema financiero y propiciar el buen funcionamiento de los sistemas de pagos, da seguimiento al desempeño del sistema financiero mexicano y sus participantes, así como a los principales riesgos y vulnerabilidades que podrían afectar su correcto funcionamiento. El análisis correspondiente se da a conocer al público a través de los *Reportes sobre el Sistema Financiero*. El seguimiento de los riesgos que pudieran afectar la estabilidad financiera, así como su adecuada identificación y divulgación es fundamental para mitigarlos y de esta forma contribuir a la preservación de la estabilidad del sistema financiero.

Así, con el propósito de identificar los riesgos y vulnerabilidades que podrían afectar la estabilidad financiera en México y contar con una visión prospectiva más completa y oportuna sobre el sistema financiero en su conjunto, la Junta de Gobierno decidió cambiar el nombre del *Reporte*, su estructura y su frecuencia de publicación. Ello con la finalidad de informar de manera más oportuna la evolución de dichos riesgos y vulnerabilidades. Así, a partir de la presente edición el *Reporte* se publicará dos veces al año y cambiará su nombre a *Reporte de Estabilidad Financiera*. De esta manera será posible profundizar en el análisis y seguimiento de los riesgos y vulnerabilidades potenciales para la estabilidad financiera y las políticas que se han implementado para mitigar dichos riesgos.

Se considera un sistema financiero estable aquel en el que las instituciones financieras, los mercados y sus infraestructuras facilitan el intercambio de fondos entre ahorradores, deudores e inversionistas, con una adecuada administración de riesgos, contribuyendo al funcionamiento adecuado de la economía y a alcanzar un crecimiento económico sostenible. La estabilidad financiera también implica que el sistema financiero sea capaz de resistir choques y, a la vez, contribuya a mantener un entorno de estabilidad macroeconómica y crecimiento. Adicionalmente, un funcionamiento adecuado del sistema financiero coadyuva al objetivo prioritario de estabilidad de precios del Banco de México, ya que los mecanismos de transmisión de la política monetaria operan de manera más eficiente.

Es importante destacar que los esfuerzos que se han realizado durante las últimas décadas en México en materia de regulación y supervisión financiera, en combinación con una conducción prudente de las políticas macroeconómicas, han contribuido a que el desarrollo del sistema financiero en nuestro país haya mantenido una expansión moderada con estabilidad. El resultado es que se ha preservado la solvencia y liquidez del sistema, con niveles de riesgo acotados a pesar de un entorno económico complejo derivado tanto de factores globales como nacionales. No obstante lo anterior, aún persisten retos en materia de penetración financiera y competencia.

Desde la publicación de la última edición del *Reporte,* en octubre de 2018, la economía mexicana ha enfrentado un entorno de marcada incertidumbre. En el ámbito internacional, destacaron la intensificación del conflicto comercial entre Estados Unidos y China, una desaceleración más pronunciada que lo previsto en la economía global, el apretamiento momentáneo y posterior relajamiento de las condiciones financieras e inestabilidad política en algunos países. En el ámbito interno, prevaleció un ambiente de incertidumbre que generó una volatilidad elevada en los mercados financieros nacionales, una depreciación del tipo de cambio y un aumento de las primas de riesgo durante el último trimestre de 2018. Entre los factores que contribuyeron a este comportamiento sobresalen que no se ha ratificado aún el acuerdo comercial para la región de América del Norte, la incertidumbre sobre los efectos de algunas políticas públicas sobre la inversión –como el anuncio de la cancelación del Nuevo Aeropuerto Internacional de México (NAIM), los cambios en las políticas públicas en ciertos ámbitos y sectores, como el energético, así como la incertidumbre sobre las perspectivas crediticias de Petróleos Mexicanos (Pemex).

No obstante, desde mediados de diciembre se observó un mejor desempeño de los mercados financieros nacionales debido, en parte, a la aceptación de los inversionistas de la oferta de recompra de bonos del NAIM y el Paquete Económico para 2019 aprobado por el H. Congreso de la Unión, el cual considera un superávit primario de 1% del PIB. Si bien estos factores contribuyeron a un mejor desempeño de los mercados financieros durante los primeros meses de 2019, esta tendencia se revirtió

en las últimas semanas debido a: la intensificación del conflicto comercial entre Estados Unidos y China, las tensiones y posibles afectaciones en la relación comercial entre México y Estados Unidos, así como por los anuncios de algunas agencias calificadoras que disminuyeron las calificaciones crediticias, o sus perspectivas, de la deuda de Pemex y del país.

En particular, dos calificadoras asignaron una perspectiva negativa para el riesgo soberano y una de ellas redujo en un escalón su calificación. Las agencias sustentaron las revisiones de calificación y perspectivas de la deuda del país en: i) la incertidumbre sobre la implementación de las políticas públicas y su efecto en la confianza de los inversionistas, ii) cambios en la política energética y, iii) la incertidumbre sobre la situación financiera de Pemex y su plan de negocios. Adicionalmente, las agencias señalaron que estos factores podrían tener implicaciones para las finanzas públicas y el crecimiento económico. Con respecto a la deuda de Pemex, en lo que va del año, dos calificadoras modificaron su perspectiva crediticia de estable a negativa. Otra agencia redujo su calificación en tres escalones, colocándola por debajo del grado de inversión. Esta agencia calificadora argumentó que dicho ajuste es acorde con: i) el descenso de un grado que asignó a la calificación crediticia del soberano, ii) el continuo deterioro del perfil financiero de la empresa y, iii) la falta de inversión para revertir la disminución en su capacidad de producción. El deterioro en la calificación crediticia soberana y de Pemex es un importante factor de riesgo que debe ser atendido.

En el panorama descrito, desde octubre pasado a la fecha, periodo que cubre la presente edición del *Reporte*, el Banco de México, conforme a su mandato de procurar la estabilidad de precios, realizó ajustes en la postura monetaria a fin de que la tasa de referencia fuera congruente con la convergencia de la inflación general a la meta del 3% en el plazo en el que opera la política monetaria. Cabe señalar que la respuesta de política monetaria contribuyó a un ajuste ordenado en los mercados financieros nacionales. Así, a pesar del entorno de incertidumbre, menor crecimiento y aumento en las primas de riesgo nacionales, el sistema financiero mexicano tuvo un ajuste ordenado, manteniendo niveles adecuados de capitalización y de liquidez, sin que se presentaran deterioros importantes en la calidad de los activos.

Dado el complejo entorno que la economía mexicana sigue enfrentando, en la presente edición del *Reporte* se pone particular atención en cinco riesgos que se perciben sobre el sistema financiero: i) una mayor desaceleración del crecimiento global, ii) la adopción de mayores medidas proteccionistas a nivel mundial, iii) una menor inversión y menor crecimiento en la economía nacional, iv) afectaciones adicionales a las calificaciones crediticias en México y, v) episodios de volatilidad adicionales en los mercados financieros internacionales que pudieran ocasionar ajustes de portafolio en las economías emergentes. En este entorno, cabe destacar que las vulnerabilidades potenciales para el sistema financiero, medidas a través del mapa térmico del Índice General de Vulnerabilidad Financiera (IGVF) presentado en la edición anterior de este *Reporte,*[1] se han mantenido acotadas, con cierta mejoría.

Así, durante el periodo que cubre el *Reporte*, continuó la desaceleración de la fase alta del ciclo financiero, lo cual es congruente con la reducción de la brecha de crédito que se observó durante el mismo periodo. Por su parte, la posición financiera de los hogares en México mantuvo una tendencia creciente, en tanto que el apalancamiento agregado de los hogares que se infiere de la información registrada en las Sociedades de Información Crediticia se mantuvo estable. Adicionalmente, continuó observándose una desaceleración del financiamiento al consumo, que obedeció, principalmente, al bajo crecimiento de la cartera de préstamos personales y en menor medida al de tarjetas de crédito. En contraste, el financiamiento total a la vivienda repuntó en el mismo periodo. Con respecto a la morosidad, durante el periodo que abarca este *Reporte*, la correspondiente tanto al crédito al consumo, como a la vivienda mantuvieron un comportamiento estable.

En cuanto a las empresas privadas no financieras, los indicadores revisados apuntan a que podrían estar

[1] Ver Recuadro 3: Mapas térmicos de riesgos del sistema financiero mexicano. Reporte sobre el Sistema Financiero 2018.

posponiendo sus planes de inversión, en línea con el entorno de bajo crecimiento global y de elevada incertidumbre. Así, desde el último *Reporte*, el financiamiento total a las empresas privadas no financieras del país presentó una desaceleración importante debido, principalmente, a una reducción del financiamiento externo. En este contexto, la morosidad en los créditos bancarios a las pymes continuó aumentando. No obstante, la morosidad de la cartera total de las empresas privadas no financieras se mantuvo estable debido a la poca participación de la cartera del segmento mencionado. En cuanto a las empresas listadas no financieras, estas mantienen una posición sólida; sus indicadores de apalancamiento mostraron una mejoría, y sus indicadores de deuda, si bien registraron un ligero repunte en el primer trimestre del año, se mantienen en niveles moderados.

Respecto a las empresas productivas del Estado, destacan los elevados niveles de apalancamiento que mantienen CFE y Pemex. Dada la relevancia que esta última pueda tener para la estabilidad financiera, es de destacar que las agencias calificadoras han modificado la calificación y la perspectiva de su deuda, e incluso una de las agencias modificó la calificación de la empresa a un nivel por debajo del grado de inversión. Estas modificaciones respondieron a: i) la débil posición financiera de la empresa que se ha traducido en un menor gasto en inversión para actividades que mitiguen la caída de la producción y de las reservas petroleras y, ii) las medidas de apoyo anunciadas por el gobierno parecen tener un alcance limitado, en particular para atender los riesgos de negocio y de largo plazo.

Ante las revisiones en la calificación y perspectiva de la deuda de Pemex resulta necesario reforzar su calidad crediticia. En particular, en adición a los apoyos que el Gobierno Federal ya ha anunciado para la empresa, es necesario contar con un plan de negocios adecuado que permita incrementar la producción de petróleo y fortalecer la posición financiera en el mediano y largo plazos, elementos indispensables para reducir el riesgo que enfrentan las finanzas públicas y el sistema financiero. Asimismo, una posición financiera más sólida de Pemex reduciría la presión sobre las finanzas públicas y el riesgo de afectaciones adicionales a la calificación crediticia de México.

Por su parte, la banca múltiple continúa mostrando niveles suficientes de capitalización y liquidez para hacer frente a episodios de estrés. Durante el periodo que cubre el *Reporte*, el riesgo de crédito de la banca experimentó una ligera disminución y aunque el riesgo de mercado haya mostrado un incremento en los últimos meses de 2018, dicho indicador ha venido disminuyendo desde el primer trimestre del 2019 debido al ajuste de los portafolios de las instituciones. En cuanto a la liquidez de las instituciones bancarias, destaca que todos los bancos mantienen liquidez suficiente y cumplen con los estándares establecidos de CCL y CFEN, a pesar de que requerimientos basados en este último indicador no han entrado todavía en vigor en México.

Al igual que la banca múltiple, la banca de desarrollo y las instituciones de fomento presentan la solidez financiera necesaria para hacer frente a posibles escenarios adversos. Cabe señalar que la labor contracíclica de dichas instituciones en escenarios adversos ha sido fundamental, por lo que la adecuada capitalización que presenta el sistema ofrece holgura suficiente para que, en caso necesario, estas puedan otorgar financiamiento. Por ello, será de importancia dar seguimiento al ritmo de crecimiento de la cartera de crédito y su calidad, así como a la implementación de nuevos productos, y que se cuente con la estrategia de administración de riesgos necesaria.

Resulta importante apuntar que el financiamiento otorgado por otros intermediarios financieros no bancarios, como socaps, sofipos, sofomes, uniones de crédito, empresas financieras, el crédito otorgado a través de tarjetas de tiendas departamentales, y más recientemente el sector de empresas análogas a FinTech, continuó aumentando durante el periodo de referencia. Si bien el crecimiento de estas entidades parte de una base relativamente pequeña de activos, es muy relevante desde el punto de vista de la estabilidad financiera dar seguimiento a este sector por las interconexiones que mantienen con entidades del sistema financiero. De esa forma, en situaciones de estrés podrían presentarse afectaciones provenientes del sector financiero no regulado.

Así, con base en el análisis presentado en este *Reporte*, es posible concluir que el sistema financiero en México cuenta con niveles suficientes de capital y liquidez, y con niveles de riesgo moderados. No

obstante, aún persisten riesgos importantes que podrían eventualmente afectar la estabilidad del sistema.

En adición a los riesgos mencionados, también es importante considerar los asociados a los ataques cibernéticos. En años recientes se ha observado a nivel mundial un incremento sostenido en los ataques informáticos al sector financiero. Los ataques de esa naturaleza además de tener el potencial para dañar severamente a las entidades, a sus usuarios y al conjunto del sistema financiero, cuando afectan a las instituciones e infraestructuras de los mercados financieros pueden tener un impacto sistémico. Asimismo, las nuevas tecnologías en la industria de los servicios financieros, conllevan implicaciones importantes y desafíos para el ejercicio de las funciones tradicionales de un banco central.

Adicionalmente, se deben considerar los riesgos que impone el cambio climático a los participantes en el sistema financiero. Si bien las estimaciones actuales de las pérdidas posibles para el sistema financiero derivadas del cambio climático son muy variadas, ante escenarios extremos estas podrían amenazar su estabilidad. Por ello, es importante que los participantes en el sistema tomen un papel más activo que permita dimensionar, absorber y mitigar dichos riesgos.

Al igual que en ediciones anteriores de esta publicación, a través de pruebas de estrés, se evalúa la resiliencia del sistema bancario ante choques significativos y extremos, de baja probabilidad de ocurrencia pero posibles. Los escenarios analizados consideran eventos extremos asociados a los riesgos que enfrenta el sistema financiero descritos anteriormente, poniendo énfasis principalmente en los siguientes: i) una mayor desaceleración de la economía, ii) una afectación adicional a las calificaciones crediticias de México, iii) una posible afectación a la relación comercial de América del Norte y la ausencia de un acuerdo comercial para la región y, iv) escenarios adversos extremos históricos. Estos escenarios simulados no son un pronóstico y su resultado permite evaluar la resiliencia de la banca múltiple. Cabe destacar que en términos generales, los resultados de estos ejercicios sugieren que el sistema bancario se encuentra en condiciones de solidez para enfrentar eventos adversos.

Con respecto al acervo de herramientas macroprudenciales disponibles, las autoridades continúan trabajando para implementar herramientas para reducir la probabilidad de que se materialicen algunos riesgos o mitigar su impacto si llegaran a materializarse.

Dados los retos de diversa índole que enfrenta la economía mexicana, es importante enfatizar la importancia de preservar un sistema financiero estable, eficiente, competitivo e innovador que genere los incentivos correctos para que las instituciones financieras intermedien de manera segura y eficiente el ahorro del público hacia proyectos rentables. Para lograr dichos objetivos resulta fundamental contar con un marco institucional sólido y una regulación y supervisión financieras que salvaguarden la integridad del sistema y protejan los intereses del público. Todo ello, a fin de que el sistema financiero contribuya a elevar el crecimiento económico sostenido y el bienestar de la población.

BANCO DE MÉXICO

www.banxico.org.mx